An underwater photograph showing two divers swimming near a vibrant coral reef. The water is clear and blue, and the coral is a mix of orange, red, and green. The divers are in the center-left of the frame, moving towards the right. The reef structure is complex and textured, with various shapes and colors.

Los impresionantes fondos marinos de las Cayman atraen a cientos de auténticos yonquis del buceo de todo el mundo. Estas islas albergan lugares increíbles como «la pared perfecta», un desnivel abisal de 2.000 metros de profundidad donde podrás nadar entre tiburones, rayas-manta y barracudas. Estuvimos allí para contártelo.

Texto y fotos de Antonio Orti

VIAJE

Colgados por los fondos de las

Islas C

Lisa Croyman captura un paisaje subacuático ilucinante, considerado por muchos expertos como el más espectacular del mundo, y unas playas de escándalo.



ayyman

S

ituadas debajo de Cuba y al oeste de Jamaica, estas islas se han hecho famosas por la cortesía que dispensan a los hombres de negocios que visitan este paraíso fiscal —hay un banco por cada 54 habitantes— para evadir impuestos y deleitarse con las excelencias que ofrecen, desde apabullantes fondos marinos a exquisitas sopas de tortuga, pasando por todo tipo de comodidades y lujos.

Según muchos expertos, las Islas Cayman albergan, junto a las Islas Maldivas —en el Océano Índico—, los mejores fondos marinos del planeta, por delante del Mar Rojo o la Polinesia francesa.

Algo así se vislumbra ya desde el cielo cuando el avión está a punto de tomar tierra en George Town, la capital. Un mar azul turquesa abraza a las tres diminutas islas verdes —Gran Cayman, Cayman Brac y Little Cayman—, que forman, con otras muchas, el archipiélago.

Lo primero que sorprende al tomar tierra es el calor —27 grados de temperatura media a lo largo del año— y después, metidos ya en el agua, la increíble visibilidad que tiene este lugar: alrededor de 50 metros en los días claros que nos permiten observar, en nuestra primera inmersión, una fauna increíble, desde un enorme mero hasta un sinfín de diminutos pecillos que parecen vestidos de carnaval.

Festival de colores

Las Islas Cayman podrían ser un Nueva York submarino, con peces que rivalizan en looks atrevidos —amarillos, verdes y azules, con círculos dorados, etc— dando un aspecto cosmopolita al fondo marino. En esa primera inmersión también nos topamos con un barco hundido, el Oro Verde, denominado así porque cuando lo apresaron llevaba las bodegas repletas de marihuana. Según relata Michael Tresor, nuestro guía, cuando las autoridades quemaron tan preciada carga el viento cambió de dirección y los habitantes de la isla disfrutaron con los efluvios

Para los expertos en inmersión las islas Cayman, junto a las Maldivas, en el Océano Índico, albergan los mejores fondos marinos del planeta, muy por delante de los del Mar Rojo o los de la Polinesia.



Los fondos marinos de este archipiélago esconden tiburones, rayas y barracudas, entre otros peligrosos depredadores. Una vez en tierra, la fauna es también muy exótica.



que emanaban de la inmensa hoguera. Todo esto sucede cerca de Seven Miles, siete millas de arena en la que se asientan los grandes hoteles, los restaurantes de comida rápida y las terrazas nocturnas.

Sin embargo, hay que ir con mucho cuidado con el tema de la droga, porque las autoridades son realmente expeditivas en este terreno, como corresponde a un lugar que ha elegido sus propias evasiones y que, por no permitir, prohíbe el top less en las playas públicas.

A media tarde comemos algo: una sopa de caracoles marinos —esta mañana hemos visto muchos a escasos tres metros del fondo cuyo tamaño doblaba el de una mano—, unos filetes de tortuga y una ensalada tropical —papaya, mango, kiwi, etc—, y tras comprobar que las nativas no se sienten especialmente impresionadas por los españoles, nos dirigimos, ya al anochecer, a North Wall, en concreto a Sunset Reef, donde tenemos previsto efectuar una inmersión nocturna.

La particularidad de este tipo de inmersión, más allá de alterarse la gama cromática diurna, estriba en la posibilidad de descubrir a especies que por la noche se dejan ver, caso de los pulpos, que campan a sus anchas por el fondo en busca de comida. Pero lo que más nos ha impresionado son varias rayas águilas, de alrededor de metro y medio de tamaño, en su majestuoso planear hacia ninguna parte.

Por razones de seguridad, no tenemos previsto descender por debajo de los 40 metros. Justo muy cerca del lugar en que nos encontramos se observan una serie de paredes submarinas que se van desplomando hacia el fondo, cada vez a mayor profundidad. Aunque no lo comprobamos, nuestro guía nos informa que en este punto se llegan a alcanzar los mil metros de profundidad, razón por la que hay que ser sumamente cauto, pues este descenso continuado puede hacer perder las referencias, no efectuar las descompresiones necesarias y acabar en un estado de embriaguez que puede ser mortal.

Las emociones fuertes las guardamos para el

Llegados a un punto del descenso, el guía nos advierte de que hay una fosa con más de dos mil metros de profundidad, por lo que conviene ser prudente, pues las referencias se pierden fácilmente en la inmersión.

S

iguiente día, cuando tenemos previsto visitar Little Cayman. Situada a 40 kilómetros de Gran Cayman, trayecto que efectúan tres veces al día pequeñas avionetas, esta isla poblada de iguanas alberga, según la

más prestigiosa revista de submarinismo de Estados Unidos, la «pared perfecta».

«La pared perfecta» se encuentra en el lado norte de la Pequeña Cayman, más o menos a la altura de Roody Bay Point, y consiste en un desnivel abisal que en algunos puntos alcanza una profundidad próxima a los 2.000 metros.

No tan lejos, a escasos diez metros del fondo, ya es posible comprobar las razones del referido superlativo: plantas en todas las gamas del verde, medusas que asemejan lámparas orientales, esponjas en los más variados formatos y corales rojos, blancos y –a más profundidad– negros.

Nos acompaña Vincent Mounier, un canadiense que ha buceado por medio mundo –y todo el Caribe– hasta finalmente instalarse en este lugar. Y nos acompañan también una serie de tiburones de arrecife, de unos dos metros de tamaño y aspecto grisáceo, que eluden nuestra presencia.

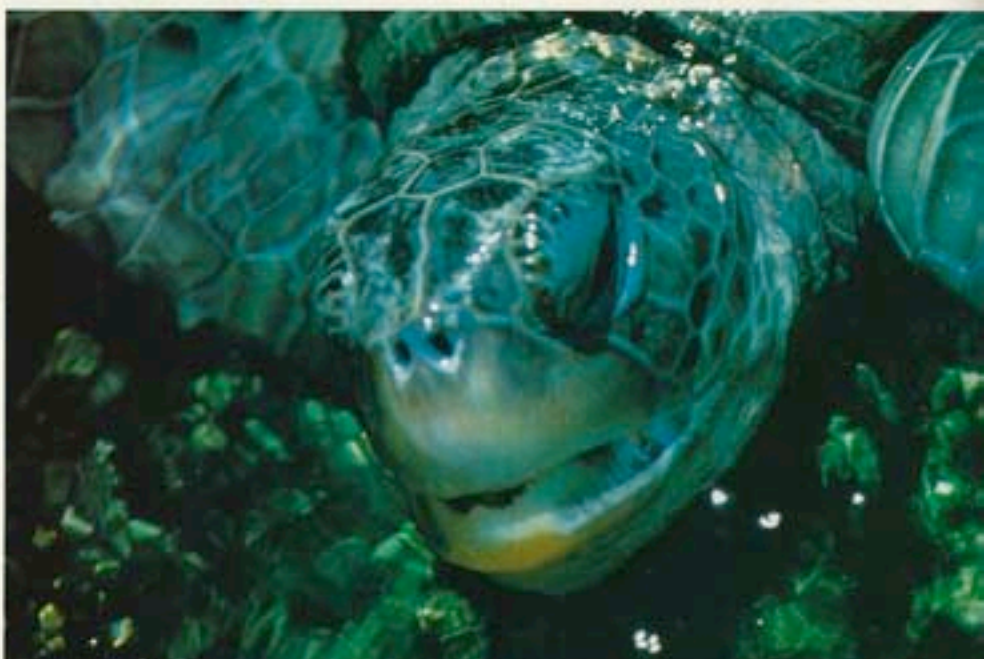
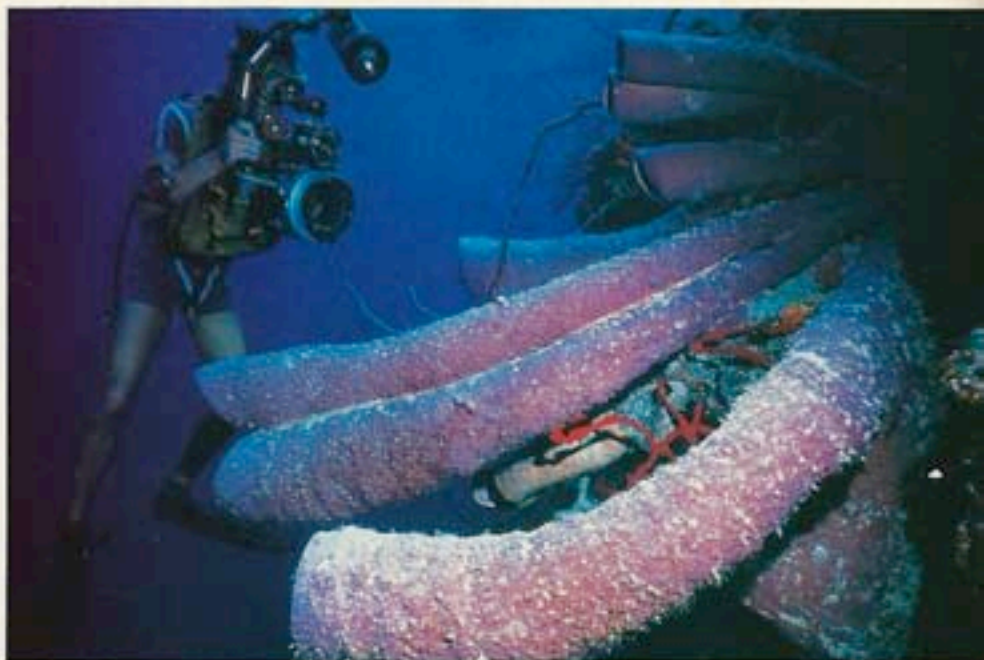
A pesar de la existencia de todo un catálogo de depredadores –morenas, barracudas e infinidad de tipos de tiburones–, hasta la fecha no ha habido que lamentar ningún accidente porque el ecosistema ya les brinda suficiente comida...

Un paraíso muy legislado

Al respecto, las Cayman están protegidas por leyes muy estrictas, que prohíben la pesca submarina y que regulan el acceso a las zonas de mayor valor. Gracias a ello, el fondo marino permanece en un estado virginal, un calificativo que se ajusta como anillo al dedo a Little Cayman y algo menos a Gran Cayman.

Por lo demás, Little Cayman es una isla realmente indicada para todos aquellos que buscan una tranquilidad suprema, casi de cinco estre-

Pese a la existencia de todo un catálogo de peligrosos depredadores –morenas, barracudas e infinidad de tipos de tiburones–, hasta la fecha no ha habido que lamentar ningún accidente.





Peces de colores imposibles, coral rojo, negro y blanco, tortugas, etc, son habituales en estas aguas, donde también es posible practicar la pesca deportiva. Junto a estas líneas, la avioneta que nos trasladó desde Little Cayman a Cayman Brac.

llas, y el último lugar al que deberían ir los amantes de la marcha, de las largas noches caribeñas y de los encantos propios del imaginario tropical.

A diez minutos en avión Little Cayman, se ubica la tercera isla más importante de este archipiélago: Cayman Brac. Habitada por unas 1.400 personas, esta isla es famosa por sus cuevas, que siguen siendo utilizadas por los nativos para resguardarse de las acometidas de los huracanes que periódicamente visitan a los caymanianos. No en vano, una de las emisoras más escuchadas es el Canal 16 de Radio Marina donde se informa del alcance de los ciclones que entre septiembre y noviembre recorren la zona.

Vista con aletas y gafas de bucear, Cayman Brac es como un inmenso queso gruyere, repleto de cavidades conectadas entre sí, por donde los días de mala mar penetran las olas y salen despedidas a toda presión en dirección al cielo.

También en Gran Cayman hay un lugar, deno-

minado Blow Holes, especialmente apropiado para presenciar este fenómeno.

Pero no sólo de submarinismo viven las Cayman. Estas islas disponen de algunos otros atractivos, caso de The Sores, un humedal situado en West Bay, la bahía oeste, con caminos entre dos aguas que pueden recorrerse en coche, bicicleta o caballo.

Otra posibilidad es visitar el Jardín Botánico, el mayor legado de Gran Bretaña a las islas. Esta reserva natural de 65 acres está tapizada de colores y contiene desde rosas de todas las clases hasta una flor llamada Ylang-Ylang, que constituye el ingrediente básico del conocido perfume de Chanel que usaba Marilyn Monroe.

Si en la primera parte del jardín predomina el verde turquesa, avanzados unos metros se llega al reino del rojo, que a su vez cede el testigo al violeta y así hasta completar una especie de arco iris clorofílico y mágico. ■

GUIA PRACTICA

Toma buena nota de algunos consejos de interés que te pueden facilitar notablemente el viaje.

¿COMO IR? British Airways vuela tres veces por semana directamente hasta Gran Cayman. Otra posibilidad es hacer escala en alguna ciudad norteamericana –generalmente Miami, pero también Tampa, Houston u Orlando– y onlazar allí con Cayman Airways.

¿QUE LLEVAR? Ropa de algodón cómoda –es imprescindible llevar pantalones cortos–, independientemente del mes del que se trate, bañador. El top less está prohibido en las playas públicas.

¿DONDE ALOJARSE? Lo normal en Gran Cayman es hacerlo en Seven Miles, donde se ubican los mejores hoteles. Si tienes dinero para pagarlo te recomendamos el The Hyatt Regency (teléfono: 345 949 12 34; fax: 345 949 12 34) o el Westin Casuarina Resort (teléfono: 345 948 38 00; fax: 345 948 58 25). Si se trata de hacer submarinismo, lo mejor es ir a Little Cayman, en concreto a Paradise Villas (teléfono: 345 948 00 01; fax: 345 948 00 02) y Sam McCoy's Lodge (teléfono: 345 948 00 25; fax: 345 948 00 57).

¿QUE COMER? Ensaladas de fruta, tortuga –su sabor es parecido al conejo–, sopa de caracoles marinos, pescados y mariscos –langosta, pargo, mero, etc– sin olvidar los zumos tropicales. Restaurantes: Villas Papagayo (teléfono: 345 949 11 10). Exquisitos platos italianos y tremenda selección de carnes y vinos; Rud Point Restaurant (teléfono: 345 947 94 12). Especialidad en hamburguesas de pescado y zumos tropicales; The Warf (teléfono: 345 942 18 75). Sabrosísimos filetes de tortuga y de atún.

¿QUE COMPRAR? Orfebrería con motivos marinos, coral negro, diamantes y ropa caribeña. Hay un mercadillo callejero en la carretera del aeropuerto.

MONEDA: Dólar caymaniano –equivale a 0,80 dólares USA, si bien estos se aceptan en cualquier lado–. En algunos restaurantes es obligatorio dejar una propina equivalente al 10% de la factura.

MAS INFORMACION: Oficina de Turismo de las Islas Cayman/Sergat España (teléfono: 934 14 02 10; fax: 932 01 86 57; web: <www.caymanislands.ky>).